

Editorial

Decidí organizar estos comentarios sobre la edición del número 25 de la revista porque los artículos incluidos son de una diversidad faunística muy particular. Quizás mi reservada intención sea el de medio prologar o prolongar con algunos detalles el ensayo invitado, un fascinante escrito que transcurre en una línea situacional e histórica de la lucha por sostener y mantener el legado propio de las Ciencias Naturales (frecuentemente desdeñado y constantemente condenado en cada intento en nuestra región zuliana), moviéndose incluso más allá de lo puramente regional y planteando de hecho una visión totalizadora de grandes repercusiones globales. *Anartia* vuelve con este número a su raíz nominal y desarrolla una publicación, con un hallazgo novedoso en Lepidopterología (estudio de las mariposas). Nuevas especies para la ciencia son descritas para el grupo de los satíridos (Nymphalidae). Muchos investigadores en otras áreas de las ciencias desestiman el estudio de este grupo de insectos, pero *¿pudieran estos vistosos animales estar alertándonos de eventos importantes en este planeta?* Recientemente a finales del año pasado la ciudad de Maracaibo fue invadida por miles, quizás millones de mariposas, estos alados artrópodos atravesaron la ciudad durante semanas, una fenomenología observada con frecuencia durante mi niñez (pero no tan numerosa) y que ayudaría a desarrollar en mí una nomenclatura natural y coloquial de estos insectos (la chocolatera, la relojera, el medicito, el mamey, entre otros). Presenciaba y acechaba de manera anual, con resonador de papel en una mano y rama de limón en la otra, a estas inquietantes mariposas, de rápido vuelo, a veces caótico, pero siempre entretenido. De pronto un buen día todo disminuyó, o se detuvo totalmente, no sé exactamente qué pasó, pero recuerdo que estos eventos nunca fueron tan masivos como lo ocurrido durante el mes de septiembre del año 2014.

Se encuentra también en este número una contribución al conocimiento reproductivo de las tortugas marinas en el estado Falcón, su

extensa zona de costa con playas de uso turístico, pocas veces había sido sometido a un exhaustivo seguimiento para determinar la posibilidad de anidación de estos grandes reptiles amenazados y mucho más para esta región. Se publica igualmente un análisis de pesquerías de una raya (pez cartilaginoso) en las costas del archipiélago Los Frailes, situado al oeste de Margarita y frente a las costas de "Playa el Agua". Tradicionalmente este pez ha sido aprovechado desde el occidente al oriente del país, principalmente para realizar succulentos platos como el mojito o el pastel de chucho. Las rayas son desmenuzadas y transformadas casi en una pasta que luego es comercializada en muchos mercados. Hoy en día la disminución de las poblaciones de estos elasmobranquios ha provocado que la preparación tienda a suprimir las rayas y sean entonces reemplazadas por otros peces más frecuentes, como las distintas especies de bagres (Siluriformes). El grupo de los cetáceos también tiene su aparición en este número de la revista, es en este grupo de animales donde se incluyen ciertamente todos los delfines y toninas (mamíferos acuáticos) tanto marinos como de agua dulce. Se presenta una reseña sobre la ocurrencia de un género (*Delphinus*) de estos inteligentes y hábiles nadadores para las costas del país.

Un trabajo resalta en este número por su importancia y seguramente se convertirá en un clásico de referencia obligatoria para todos los especialistas en el estudio carcinológico o seguidores entusiastas del mundo biológico de los cangrejos, se trata de la aparición y descripción de seis nuevas especies de la Familia Pseudothelphusidae, provenientes de una zona biogeográfica con gran interés evolutivo, muchas veces tratadas como islas de un tiempo remoto, en este caso particular nos referimos a la región del Pantepui al sur de Venezuela, un lugar paradisiaco de grandes moles rocosas (tepuyes) cubiertas de exuberante vegetación, ellos albergan un gran endemismo en diversidad biológica.

Finalmente esta aparición de *Anartia* cierra con una corta nota taxonómica, cuidadosamente acabada sobre la primera mención para el país de un insecto acuático del género *Latineosus* (familia Caenidae) y deja en evidencia el largo camino aún por recorrer y conocer de nuestra entomofauna, en este particular para organismos ubicados dentro del orden de los efemerópteros, su nombre ya indica su

corta vida, únicamente pocos días (son efímeros), lo que dificulta su estudio y encuentro.

Un largo y sostenido esfuerzo se ha hecho para avanzar sin recursos financieros, pero con mística académica desde el número 24 al 25 de *Anartia*. Nos presentamos ante la comunidad mundial como un órgano difusor del saber científico en ciencias naturales, amparado por una institución museística que resguarda el patrimonio histórico biológico de la región, pero a la vez extrañamente poco valorado por las autoridades universitarias que nos acogen y dan el espacio para nuestro desarrollo aunque con inmensas carencias.

Agradezco inmensamente a todos los miembros del equipo editorial, revisores nacionales e internacionales así como también a los investigadores que colaboraron con sus valiosos trabajos y tuvieron la paciencia necesaria para ver finalizada y publicada cada una de sus obras.

Tito Barros
Editor